 Serie: Cantos del Verano- Adoración a través de los Salmos

13 de septiembre del 2015 – Jimmy Reyes

1

**Declarando el Reinado de Dios en la Adoración**

Este verano hemos estado estudiando sobre la Adoración a través del libro de los Salmos. Hay tantas emociones que pueden surgir en la vida y lo que hemos visto a través de los Salmo es que nos podemos acercar a Dios con toda la honestidad de nuestras emociones. Todos fuimos creados para adorar. O vamos a adorar a Dios o vamos a adorar otras cosas. Muchas personas cambian al Creador por adorar a la creación o sea algo creado. Aun la persona que dice no creer en Dios adora. Ninguna persona vive sin algún dios, puede ser alguna imagen, otra persona o aun uno mismo. Para muchos cristianos podemos proclamar que Jesús esta sentado en el trono de nuestro corazón y puede ser verdad, pero a la vez Jesús puede tener alguna competencia por ese trono.

Esta tarde vamos a leer un Salmo que nos ayuda a declarar el reinado de Dios en la adoración.

2-3

Salmos 47 (NVI)

Aplaudan, pueblos todos; aclamen a Dios con gritos de alegría. 2 ¡Cuán imponente es el Señor Altísimo, el gran rey de toda la tierra! 3 Sometió a nuestro dominio las naciones; puso a los pueblos bajo nuestros pies; 4 escogió para nosotros una heredad que es el orgullo de Jacob, a quien amó. 5 Dios el Señor ha ascendido entre gritos de alegría y toques de trompeta. 6 Canten salmos a Dios, cántenle salmos; canten, cántenle salmos a nuestro rey. 7 Dios es el rey de toda la tierra; por eso, cántenle un salmo solemne. 8 Dios reina sobre las naciones; Dios está sentado en su santo trono. 9 Los nobles de los pueblos se reúnen con el pueblo del Dios de Abraham, 10 pues de Dios son los imperios de la tierra. ¡Él es grandemente enaltecido!

A través de este Salmo vemos…

4

**1. El Llamado de Adorar a Dios como Rey**

Lo primero que vemos en los primeros dos versículos es que…

**• Nuestro Dios es un Dios *grande* (vs. 1-2)**

1 Aplaudan, pueblos todos; aclamen a Dios con gritos de alegría. 2 ¡Cuán imponente es el Señor Altísimo, el gran rey de toda la tierra!

El Es Dios, el Señor Altísimo. ¡El es digno que le adoremos! Nuestra adoración debe de estar compuesta de dos elementos: diga conmigo: regocijo y reverencia. La adoración del pueblo de Israel era ruidosa, llena de gozo y con mucho entusiasmo. Ellos adoraban como que si realmente estaban recibiendo a su nuevo rey. Aplaudían, aclamaban con gritos reconociendo al Dios Todopoderoso. A la vez también adoraban con reverencia con asombro ante la grandeza de Dios. Adoraban con humildad y se postraban delante del verdadero Rey.

En los versículos 3-6 también vemos que…

**• Nuestro Dios es un Dios *triunfante* (vs. 3-6)**

5

3 Sometió a nuestro dominio las naciones; puso a los pueblos bajo nuestros pies; 4 escogió para nosotros una heredad que es el orgullo de Jacob, a quien amó. 5 Dios el Señor ha ascendido entre gritos de alegría y toques de trompeta. 6 Canten salmos a Dios, cántenle salmos; canten, cántenle salmos a nuestro rey.

Miren esto… Dios ha ascendido entre gritos de alegría y toques de trompeta. Esto me hace pensar cuando un boxeador entra para el ring para pelear y se toca música y la gente esta aplaudiendo y haciendo ruido para mostrarle a su boxeador favorito que no esta solo. Dios se levanta a pelear en contra de nuestras enemigos a través de la alabanza.

Nuestro Dios es triunfante, él gana todas las batallas. Vemos que él ganó la más grande batalla al derrotar al diablo, el pecado y a la muerte en la cruz.

Al leer los versículos 7-9 nos damos cuenta que también…

6

**• Nuestro Dios es el *Rey* de reyes (vs. 7-9)**

7 Dios es el rey de toda la tierra; por eso, cántenle un salmo solemne. 8 Dios reina sobre las naciones; Dios está sentado en su santo trono. 9 Los nobles de los pueblos se reúnen con el pueblo del Dios de Abraham,

El versículo 7 dice: Dios es el rey de toda la tierra; por eso, cántenle… Cuando Jesús vino al mundo ¿cuál fue su mensaje primordial? Ayúdenme… De ¿qué habló más Jesús?

Bueno del Reino de Dios. Jesús dijo: El Reino de Dios esta aquí… El Reino de Dios se ha acercado… El Reino de Dios esta a la mano… arrepiéntanse… Esto significa que Jesús vino proclamado que el reinado de Dios estaba reclamando toda la tierra y toda su creación.

Puede que hayan reyes en la tierra, pero él es el Rey de reyes. El es el Rey sobre todos los reyes. El no solo es el Rey de Israel, sino el Rey de toda la tierra. Por lo tanto cuando le adoramos, tenemos que reconocer que él es nuestro Rey.

Entonces tenemos que ver cual es…

7

**2. Nuestra Respuesta al Reinado de Dios**

Creo que por un lado…

**• Lo *deseamos***

Deseamos dentro de nosotros conectarnos con algo o alguien más grande que nosotros. Tal vez como Americanos y Latino Americanos no entendemos mucho el concepto de tener un rey. No crecimos bajo una monarquía, como en Inglaterra o España. Pero si es interesante como hay tantas historias y leyendas que nos hablan acerca de tierras donde gobernaban reyes.

Aun tenemos películas como *Lord of the Rings* que nos habla de un verdadero rey que esta escondido y cuando regrese todo será restaurado. Uno de los shows más populares ahora es *Game of Thrones*, es una serie donde la gente quiere saber quien se va a quedar como rey en el trono.

Tal vez no tengamos rey en este país ni en Latinoamérica pero los podemos crear. Tomamos a nuestros artistas de Hollywood y a los atletas y los convertimos en reyes (por ejemplo Lebron James es reconocido como King James). Los coronamos, los adoramos y queremos ser como ellos. ¿Por qué es que ahora en vez de noticias tomamos mucho tiempo escuchando sobre el mundo de la farándula? La verdad es que necesitamos un rey, fuimos creados para tener un rey. Como no tenemos reyes los creamos. Los superhéroes son otras mitos que hemos creados para llenar el deseo que tenemos dentro de nosotros. Hay algo en nuestro ser que apunta al Rey eterno que ha gobernado con poder, sabiduría, compasión, justicia y amor.

Fuimos creados para someternos al Rey, también fuimos creados para servirle. Si rechazamos al verdadero Rey encontraremos otro rey para adorar. Subconscientemente todos buscaremos a un salvador que nos salve… Puede que sea Robín Hood, Ironman, el chapulín colorado, el próximo presidente o una pareja que nos enamore. Tu necesitas un rey y si no encuentras al verdadero Rey, vas a crear un falso rey y estos reyes falsos destruyen tu vida.

Entonces anhelamos tener un rey, un buen rey, pero hay otra dinámica que esta trabajando dentro de nosotros…

A la vez…

8

**• Lo *rechazamos***

A la misma vez también deseamos ser autónomos. No queremos pertenecerle a nadie… Queremos hacer nuestra propia voluntad. No queremos arrodillarnos ante nadie. Si eres un padre o una madre sabes que cuando un humano empieza a crecer el pensamiento: Yo soy mi propia persona, nadie puede decirme que tengo que hacer es evidente en todos.

No nos gusta que alguien tenga poder y control sobre nosotros. La verdad es que podemos usurpar el lugar de Dios sobre nuestras vidas. Si hay un trono queremos sentarnos en el. Al hacerlo nos convertimos en el centro de nuestras propias vidas.

Es interesante que históricamente hasta el sigo 16 todos creían que la tierra era el centro del universo. No fue hasta que Nicolás Copérnico y Galileo empezaron a compartir que la tierra giraba alrededor del sol. Ese descubrimiento cambió la perspectiva de todo el mundo.

Bueno todos nacemos creyendo que somos el centro del universo. Como bebes nuestros padres nos tratan como reyes. Nos dan su atención, nos dan de comer, nos cambian los pañales, solamente lloramos y vienen corriendo ante nosotros… Pero eventualmente debemos darnos cuenta que nosotros no somos el centro del universo, sino nosotros giramos alrededor del Sol de Justicia.

Miren quien es el Centro del universo…

9

Efesios 1:20-22 (NTV)

que levantó a Cristo de los muertos y lo sentó en el lugar de honor, a la derecha de Dios, en los lugares celestiales. 21 Ahora Cristo está muy por encima de todo, sean gobernantes o autoridades o poderes o dominios o cualquier otra cosa, no solo en este mundo sino también en el mundo que vendrá. 22 Dios ha puesto todo bajo la autoridad de Cristo, a quien hizo cabeza de todas las cosas para beneficio de la iglesia.

Cristo es el Rey y el Centro del universo.

También hay otra dinámica que quiere destruir nuestra adoración ante el Rey. Tenemos un enemigo que nos odia y no le agrada cuando adoramos a Dios. El viene ante nosotros para distraernos, tentarnos, desanimarnos, cualquier cosa para quitar nuestro enfoque de Dios.

Pero miren, el poder de la alabanza…

10

Salmos 8:1-2 (NVI)

Oh Señor, soberano nuestro, ¡qué imponente es tu nombre en toda la tierra! ¡Has puesto tu gloria sobre los cielos! 2 Por causa de tus adversarios has hecho que brote la alabanza de labios de los pequeñitos y de los niños de pecho, para silenciar al enemigo y al rebelde.

Escúchalo bien… Nuestra alabanza tiene el poder para silenciar al enemigo. Las batallas son ganadas a través de nuestra adoración. Cuando elevamos nuestra voz para adorar a Dios estamos glorificando a Dios, y a la vez estamos levantando una proclamación que se revela en contra de los poderes malignos que buscan controlarnos en esta tierra,.

Vemos que hay un conflicto espiritual que pelea por nuestra lealtad, a la vez tenemos el conflicto interno que anhelamos un rey, pero lo rechazamos.

Ultimadamente…

11

**• Lo *necesitamos***

Dígalo conmigo… ¡Lo necesitamos!

12

John Ortberg escribió: “Yo necesito adorar porque si no adoro me olvido que tengo un Dios grande y poderoso. Necesito adorar a Dios porque si no lo hago vivo una vida llena de preocupaciones. Necesito adorar porque si no lo hago pierdo mi sentido de asombro y gratitud. Necesito adorar a Dios porque mi tendencia natural es vivir independientemente y confiar en mis propias fuerzas.”

13

¡Lo necesitamos!

14

La adoración inicia reconociendo que hay un centro. En el centro se encuentra un trono.

Durante la semana podemos sentarnos en ese trono o ponemos a otras cosas en ese trono. Cuando adoramos nos recordamos quien es el Rey, realmente reorientamos nuestras vidas. Invitamos de nuevo a Dios que se siente en el trono de nuestro corazón.

15

El gran Rey es digno de toda adoración. Un buen ejemplo de esto lo encontramos en el libro de Apocalipsis cuando el Apóstol Juan vio la adoración que fluye ante el trono de Dios. El intentó describir con palabras humanos lo que sucede en el ambiente eterno.

Apocalipsis 4:8b-11 (NVI)

Y día y noche repetían sin cesar: «Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era y que es y que ha de venir.» 9 Cada vez que estos seres vivientes daban gloria, honra y acción de gracias al que estaba sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos, 10 los veinticuatro ancianos se postraban ante él y adoraban al que vive por los siglos de los siglos. Y rendían sus coronas delante del trono exclamando: 11 «Digno eres, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria, la honra y el poder, porque tú creaste todas las cosas; por tu voluntad existen y fueron creadas.»

16

Wow, día y noche no paran de decir: «Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era y que es y que ha de venir.» Vemos a los ancianos que se postran ante Dios y rinden sus coronas (todos sus logros, todo lo que tienen es rendido ante los pies de Dios).

Aquí en la tierra podemos empezar a practicar lo que vamos a estar haciendo por toda la eternidad. La adoración es una respuesta ante un Dios digno, maravilloso y grande. Cuando experimentamos su gloria, belleza y amor no podemos resistir de adorarle.

Los ancianos ante el trono de Dios proclaman: «Digno eres, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria, la honra y el poder, porque tú creaste todas las cosas; por tu voluntad existen y fueron creadas.»

Esto esta sucediendo ante el trono de Dios en todo momento. Cuando adoramos nos unimos ante ese canto eterno. Fuimos creados para adorar, necesitamos hacerlo. Nos convertimos en el enfoque de nuestra adoración. Si adoramos el dinero, nos convertimos en avaros… Si adoramos el sexo nos convertimos en lujuriosos… si adoramos el poder nos convertimos en controladores… Si adoramos a Jesús nos convertimos a ser más como él. No hay nada más importante que adorar a Dios. Al hacerlo proclamamos que él es nuestro Rey y que somos parte de su reino.

Dios esta buscando verdaderos adoradores. Puedes decir en este día: ¡aquí estoy! Te adoró oh gran Rey.

17

Oremos…